

Salón de Arte Bolivariano, UPB Montería

Desposiciones, corpus, anima, animus

Volúmen 2, junio 2025



XIII Salón de Arte Bolivariano

Desposiciones, corpus, anima, animus

Compiladores

José David Puche Berrocal
Manuel Cogollo Posada
Rubén David Torres Sena
Linda Alejandra Rodulfo Gómez
Frecya Isabel Henao Cabrales

Curaduría

Alexandra Haddad

Jurados

José David Puche Berrocal
Ana Rocío Kerguelen Méndez
Sandra García Esquivia



Salón de arte de la Biblioteca Monseñor Darío Molina Jaramillo, UPB seccional Montería.
Foto: Rubén David Torres Sena.

© Varios autores
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

XIII Salón de Arte Bolivariano. *Desposiciones, corpus, anima, animus*

ISSN: 2806-0725 (versión en línea)

Volumen 2. Junio de 2025 (1.ª ed.)

Escuela de Ingenierías y Arquitectura, Facultad de Arquitectura

Grupo de Investigación de Ingeniería Civil y Arquitectura (GICA)

Proyecto: Estrategias de visibilidad e impacto aplicadas al programa de Arquitectura de la UPB

Radicado: 220-04/18-G020-NC

Seccional Montería

Arzobispo de Medellín y Gran Canciller UPB: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Rector Seccional Montería: Pbro. Juan Camilo Restrepo Tamayo

Vicerrector Académico, Sede Medellín: Álvaro Gómez Fernández

Vicerrector Académico, Seccional Montería: Roger Góez Gutiérrez

Decana de Escuela de Ingenierías y Arquitectura, Seccional Montería: Tulia Inés Gómez Márquez

Director Facultad de Arquitectura, Seccional Montería: José David Puche Berrocal

Director programa de Arquitectura: José David Puche Berrocal

Coordinador Salón de Arte: Manuel Cogollo Posada

Curadora de la exposición: Alexandra Haddad Martínez

Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: Sebastián Zapata Muñoz

Corrección de Estilo: Juan Guillermo Bedoya

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2025

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Medellín - Colombia

Radicado: 2351-20-05-25

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

XIII Salón de Arte Bolivariano

Desposiciones, corpus, anima, animus

Localización de la muestra

1. Acceso peatonal
2. Piso 2. Sala de estudios de la biblioteca
3. Entrada vehicular
4. Salida vehicular

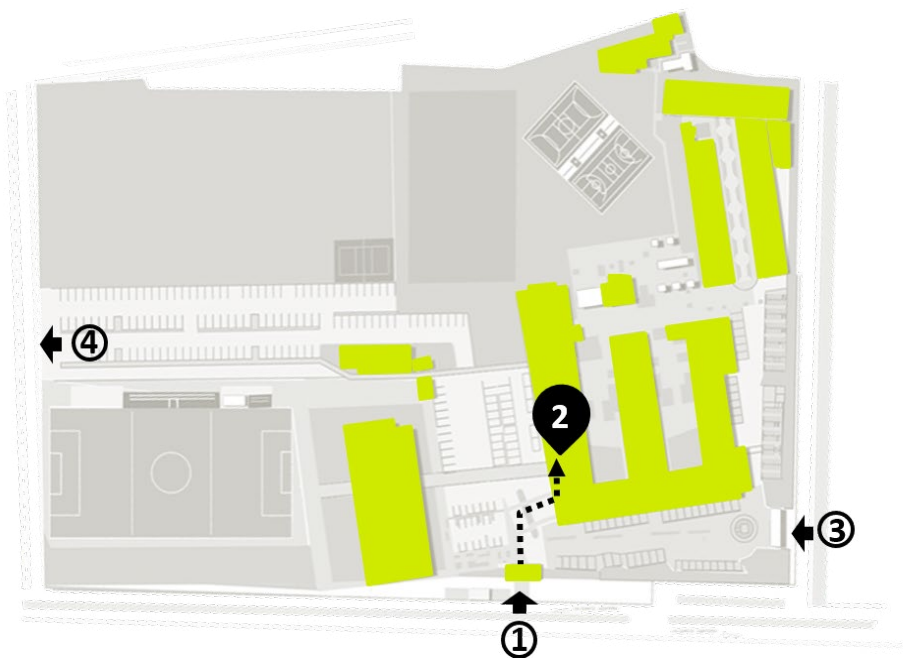


Tabla de contenido

Introducción	7
Desposiciones, corpus, anima, animus	8
<i>Curaduría de Alexandra Haddad</i>	
Biografía curadora	12
Biografía jurados	13
<i>Obras seleccionadas</i>	
Cultura pseudoanfibia II.....	15
<i>Alexa Cuesta Flórez</i>	
Las Torres de Babel.....	17
<i>Camilo Pineda</i>	
Fantasma	19
<i>Isabella Arenas Hernández</i>	
Cartografía de memorias.....	21
<i>Jennyfer Medina Hernández</i>	
Morphosis.....	23
<i>Jesús Monterroza</i>	
Cathartes aura	25
<i>José Álvarez Bolaño</i>	

Un siglo de vida ante la gravedad	27
<i>Juan David Rojas Casarrubia</i>	
Sudario femme.....	29
<i>Li Federica Tamara</i>	
Desbordadas	31
<i>Maira Alejandra Bertel Almario</i>	
<i>Categoría Colegios</i>	
Renacimiento	34
<i>María José Sánchez</i>	
Debacle.....	35
<i>Lina Mar Daza Peña</i>	
Sobre los compiladores	37

Introducción

El Salón de Arte Bolivariano se enmarca en el proyecto de investigación denominado: Estrategias de visibilidad e impacto aplicadas al Programa de Arquitectura de la UPB Montería, el cual tiene en cuenta el macroproceso de proyección social, con el que se busca “garantizar el vínculo con la sociedad a partir de procesos de educación, de investigación y acciones solidarias que generen impacto en el entorno para la transformación humana y social...”. En este sentido, el Salón de Arte Bolivariano promueve la creación y circulación del trabajo artístico a través de exposiciones colectivas que se realizan en espacios de creación en diversos escenarios culturales que conllevan a la visibilidad del programa de Arquitectura de la UPB Montería y mejoran las relaciones entre la comunidad académica y el público externo.

Desposesiones, corpus, anima, animus

Curaduría de Alexandra Haddad

“La posesión requiere o necesita dos elementos para configurarse y ellos son el *corpus*, que es la cosa en sí y el *animus rem sibi habendi* que es la intención de tener la cosa como propia”¹

Considero que las cosas que poseemos o con las que diariamente interactuamos están cargadas de información que demandan nuestra atención y que constantemente estamos reinterpretando. Con el pasar del tiempo, estos elementos terrenales se vuelven extensiones de nuestro ser y convergen en una relación de dependencia, hasta el punto de influir en la forma en que definimos y reforzamos nuestra propia identidad, en una especie de culto a lo material. Asimismo, coincido con la mayoría de las creencias religiosas, filosóficas y metafísicas del mundo, en que los humanos estamos compuestos por *corpus et anima* (cuerpo y alma), con el cuerpo habitamos nuestro componente material y con el alma, la intención de tenerlo como propio. Teniendo en cuenta lo anterior, me he plantado ciertos interrogantes que han marcado la dirección de mi propuesta curatorial: ¿es nuestra relación con el cuerpo humano una relación de [des]posesión?, ¿son los objetos y tradiciones con los que convivimos, cuerpos que poseemos o somos nosotros quienes somos constantemente poseídos y desposeídos por ellos?

“Los hombres a pesar de su siempre cambiante naturaleza, pueden recuperar su unicidad, es decir, su identidad, al relacionarla con la misma silla y con la misma mesa.”²

Analizando con detenimiento las propuestas recibidas en esta versión del Salón de Arte Bolivariano, propongo una selección de artistas que, desde diferentes acercamientos estéticos, formales y conceptuales, comparten la intención de explorar la

¹ <https://www.redalyc.org/pdf/3600/360033184001.pdf>

² Hannah Arendt (2016). *La condición humana*. Paidós.

compleja y dinámica relación del cuerpo con los diversos aspectos que interceden en la cultura de las sociedades y las huellas que resultan de un intercambio plurilateral.

La cosmovisión de nuestras culturas ha sido y sigue siendo un cóctel de influencias prehispánicas, coloniales, tecnológicas, que sigue adaptándose y cambiando de acuerdo con los tiempos y las relaciones de poder que existen en las sociedades. Pero hay historias que a pesar del paso del tiempo y lo arrolladoras que son las modas pasajeras, subsisten en el imaginario colectivo de un grupo determinado de personas y se adaptan a las nuevas generaciones.

Isabella Arenas, una joven artista santandereana, rescata y comparte con *Fantasma* lo que considera un aspecto importante en la construcción de la cultura y la identidad campesina de su región; reinterpreta la leyenda del urutaú, un ave de difícil avistamiento que, con su enigmático canto, inspiró (y aterrorizó) a los lugareños con su capacidad de robar el alma de las niñas y dejar sus cuerpos poseídos por espectros fantasmagóricos.

La obra *Cartografía de memorias* de la artista Jenn Medina, que también se aproxima a las creencias ancestrales, surge de una reflexión en torno a los mitos fundantes de nuestros pueblos originarios y su relación con las plantas domesticadas. La supervivencia impulsó el desarrollo de las comunidades del territorio americano, y la obra entrelaza con nuestra realidad de lo corporal por medio de 14 retratos botánicos sin rostro definido que actúan como un símbolo de la construcción de identidad; un registro compuesto —entre otros— por la influencia de las tradiciones orales que hemos heredado, relatos transmitidos de generación en generación —y que podremos escuchar en esta muestra— y que revelan lo que la tierra misma nos provee para subsistir.

Combinando elementos de la fotografía, la *performance* y la instalación, José Álvarez utiliza su propio cuerpo para personificar al buitre americano en su obra *Cathartes aura*. En esta representación, el artista deja de lado su identidad humana para poseer las cualidades de dicha bestia, siempre al acecho, siempre vigilante y cauteloso; su cuerpo negro simboliza el luto de la comunidad, pero su cabeza de flores rojas es una ofrenda a los que ya no están en el plano material. El artista, por medio de esta pieza, nos recuerda que de la muerte brota vida, que en las ciudades también nos encontramos con proyectos que mueren lentamente debido a la desidia de algunos, mientras otros observan el momento adecuado para devorar los residuos.

Somos porque existimos en sociedades. Los individuos solemos estar inmersos en una masa colectiva que adquiere poder y resistencia gracias a la comunicación

y unión en las luchas comunes. Maira Beltrán convoca a varias mujeres de sexo femenino a participar de su diálogo en torno a la relación de su cuerpo y la sexualidad. En su obra *Desbordadas*, a partir de imágenes de sus vulvas, borda un traje que viste como acto simbólico de unión y adhesión a su propio cuerpo y con el que recorre espacios tradicionalmente asociados al encasillamiento, prejuicio y acoso hacia lo diverso por parte del machismo y el colonialismo. Durante estos actos, el cuerpo de Maira es a su vez el cuerpo de muchas mujeres de sexo femenino que comparten con ella una percepción de injusticia social y desigualdad hacia ellas.

Cuando la velocidad de la vida contemporánea y las expectativas que traen consigo las oportunidades adquiridas se visten de presión social ejercida por el patriarcado, la libertad de ser todo lo que puedes ser como individuo se vuelve para algunos una especie de esclavitud en masa. Desde una postura muy íntima, que cuestiona su rol como mujer viviendo bajo las condiciones estereotipadas que le impone la sociedad y de las que no ha podido distanciarse, Li Támara, en *Sudario Femme*, nos induce a un juego perceptivo de asociación formal que nos remite a la ausencia de un cuerpo físico del que sólo queda una imagen distorsionada y borrosa como prueba de su existencia y sufrimiento; el remanente de una vida sucedida detrás de una máscara producto de la idealización y adoración.

El culto al cuerpo y la obsesión por cumplir con los estándares estéticos de la sociedad se ha convertido en uno de los problemas de salud más recurrentes en la actualidad. La búsqueda excesiva por retrasar el efecto del paso del tiempo en nuestros cuerpos tiene una afectación en nuestra percepción de lo que es estético, hasta el punto de asociar la vejez con la decadencia. Sin embargo, Juan David Rojas, nos plantea otra mirada sobre el cuerpo en su obra *Un siglo de vida ante la gravedad*. El artista representa, por medio de fotografías de una persona centenaria cercana a él, la decisión de desvincularse de las ataduras narcisistas al cuerpo y del rechazo al envejecimiento. Es el registro de una *performance* natural mediante la cual abandonamos paulatinamente toda posesión de nuestro templo físico, para concentrarnos en el plano espiritual.

El efecto del paso del tiempo no siempre es percibido como la destrucción y desposesión de los cuerpos materiales. Jesús Monterroza aborda este tema desde la constante transformación metafísica del ser, tanto en el mundo de las ideas como en el plano material. Su obra *Morphosis* nos muestra sus procesos creativos, que para él resultan más importantes que el resultado mismo, y en los que se aparean imágenes y poemas que invitan a una experiencia surrealista y confusa, sin un comienzo definido y diferentes posibilidades para un final. Aunque a simple vista creemos que nos cuenta una historia de carácter formal, en verdad son muchas

reflexiones personales y sociales que con cierta intermitencia influyen en la construcción de identidad y se albergan en la memoria, permitiéndole vivir múltiples presentes en el mismo cuerpo y espacio.

Indiscutiblemente, la comunicación ha sido un elemento de vital importancia para el desarrollo de las sociedades del mundo, pero en una época en la que cualquier persona puede comunicarse con otra sin ningún tipo de acercamiento al idioma, idiosincrasia o cultura, y sin importar el lugar, la hora o su procedencia, la singularidad del individuo se ve amenazada. Camilo Pineda lleva esta reflexión a una forma tecnológica y construye una escultura sonora llamada *Las Torres de Babel*, que se inspira en el conocido relato bíblico, y que se activa gracias a la interacción con el público, incorporando 53 idiomas diferentes con pronunciación disponible en Google Traductor. Un objeto inerte que posee la habilidad humana del habla, que nos ahorra el trabajo de conocer más la mente de nuestro interlocutor y nos aleja cada vez más de las emociones, de los sentimientos e intenciones, nos separa finalmente de la esencia de las otras personas.

“La palabra ‘objeto’ deriva del verbo latino *obicere*, que significa echarse hacia delante, oponerse, ser contrario. La negatividad de la resistencia le es inherente. El objeto es originalmente algo que se me opone y se me resiste”³. Pero para comunicarnos también podemos hacer uso de objetos que, con el paso del tiempo, han adquirido connotaciones diferentes a los usos para los que fueron pensados y que simbolizan diversos sentimientos o circunstancias. Alexa Cuesta hace uso de esta herramienta en su obra *Cultura Pseudoanfibia II*, con la cual reflexiona en torno a la realidad contenida, inflada, enclosetada y algunas veces desnaturalizada de las personas, que busca a toda costa desbordarse de su contenedor, y que, a causa de estar tanto tiempo asfixiada, modifica y altera el espacio que habita.

Las obras de esta selección de artistas tienen como fortaleza común, abrir nuestra imaginación a un abanico de posibilidades, percepciones y dimensiones a partir de la construcción minuciosa de complejos microuniversos híbridos que se basan en elementos investigativos de gran importancia para las sociedades, y en donde el cuerpo y el alma actúan como los protagonistas que se deconstruyen para materializar nuevas realidades impensadas. Sus formas varían desde los nuevos medios digitales y tecnológicos hasta el dibujo tradicional, permitiéndonos conectar en diferentes planos perceptivos con la relación de posesión —no siempre orgánica ni unilateral— de los cuerpos con los objetos, tradiciones y cosmovisiones.

³ Chul Han, B. (2021). *No-cosas*. Penguin Random House Grupo Editorial.

Biografía curadora

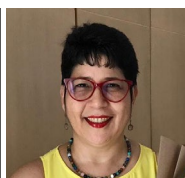
Alexandra Haddad (1986)



Artista visual egresada de la Alta Escuela de Artes de Lausana (ECAL, Suiza). Ha participado en exposiciones colectivas en Montería y Bogotá (Colombia), y en Lausana, Biel, Berna y Ginebra (Suiza). Se desempeñó como apoyo en el área de Artes Visuales del Ministerio de Cultura de Colombia (2009-2014). Ha sido curadora y tallerista del Salón de Arte Bolivariano de la Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Montería, en las versiones IX (2014) y XII (2017). Curadora y coordinadora del proyecto expositivo UNOS 4 en Montería (2015), y de las exposiciones colectivas *Devant l'objectif* (2015) y *Aequum* (2016) de la Association Arcos en Ginebra (Suiza). Curadora del proyecto *Interior-Exterior*, intercambios artísticos en tiempos de pandemia del Banco de la República (2020); curadora del proyecto *Imagen Regional 9 - Caribe* del Banco de la República (2020-2021); curadora de la segunda versión de *Jagüey*, encuentros de arte en el Caribe, de la Universidad del Norte de Barranquilla. Actualmente trabaja como artista y curadora independiente en Montería.

Su búsqueda curatorial y práctica artística se ha relacionado principalmente con temáticas sociales, regionales y ambientales. Durante su infancia fue fuertemente atraída por las prácticas arquitectónicas, los materiales de construcción y la estética brutalista. Así mismo, su sensibilidad hacia la naturaleza la ha llevado a un acercamiento a las producciones artísticas con conciencia y responsabilidad ambiental.

Biografía jurados

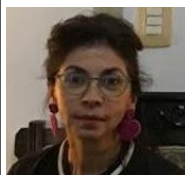
**Ana Rocío Kerguelen Méndez**

Psicóloga

Magíster en educación

Directora de Formación Avanzada de la UPB

Enamorada del arte desde sus diferentes expresiones

**Sandra Lucía García Esquivia**

Administradora de empresas

Gestora inmobiliaria

Adelantó estudios en Historia del Arte en Florencia (Italia)

**José David Puche Berrocal**

Arquitecto

Magíster en Arquitectura Bioclimática

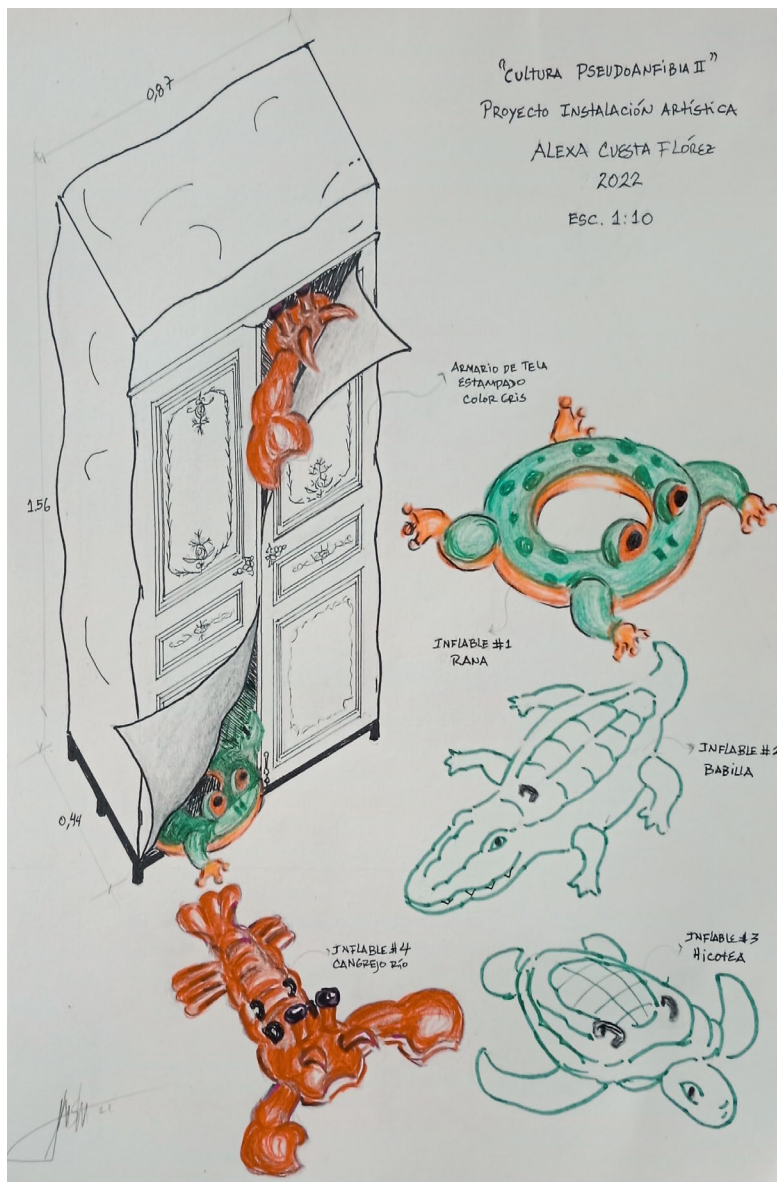
Director del programa de Arquitectura de la UPB

Apasionado por la fotografía y participante en distintas exposiciones de arte colectivo

Obras

seleccionadas

Cultura pseudoanfibia II



Cultura pseudoanfibia (2022). Alexa Cuesta Flórez. Instalación. Armario de tela estampada, 4 inflables de piscina. 156 x 87 x 44 cm

Cultura pseudoanfibia II es una variación del primer posboceto de 2006 que aún conserva su concepto:

“Esta obra está dirigida a criticar toda una cultura de ocio basada en el turismo de sol y playa, deportes náuticos practicados por una minoría elitista, y por supuesto contra la grave presión inmobiliaria sobre costas y zonas lacustres. Se trata de “ati-borrar” un espacio contenedor, un armario o closet con toda una serie de objetos, juguetes, salvavidas, inflables, materiales acuáticos, artículos deportivos acuáticos, menaje de baño, publicidad etc.” Alexa Cuesta (2006).

En esta segunda versión, el armario es de tela gris y portátil, con un estampado que aparenta ser clásico y rígido; al interior, toda una fauna pseudoanfibia, deforme, inflada de aire que hará que la tela del armario se ensanche a punto de desbordarse.

La obra sigue cuestionando toda la cultura quimérica de sol y agua, cada vez más alejada del valor de lo natural. Sin embargo, los espectadores más acuciados podrán detectar otras simbologías alusivas a la personalidad y vivencias de la artista.



Alexa Cuesta Flórez

Artista que nació en Cartagena (1970), ciudad donde aun reside y trabaja. Arquitecta y Maestra en Artes Plásticas con estudios de posgrado en Arte Público; gestora, consejera, activista de distintos proyectos y colectivos artísticos. Galardonada con reconocimientos, premios y becas a nivel regional, nacional e internacional. Ganadora Beca Impulso, IPCC (2022); mención de honor Beca Túnel de Escape, ETCAR-Mincultura (2019); ganadora Beca 16SRA Muestras individuales región Caribe, Mincultura (2017); ganadora Beca Obra Viva, Banco de la República-Medellín (2016); ganadora Beca Héctor Rojas Herazo de Investigación Cultural, Observatorio del Caribe-Mincultura (2013); segundo premio Mujeres de Éxito en la categoría Colombianas en el exterior, Fundación Mujeres de Éxito (2022); artista comisionada en el Proyecto Sütchin Tuú Akuaipakalū Laboratorios de Mediación y Creación Artística 12SRA Uribe-Manaure, La Guajira (2007); premio Ex aequo en la XX Bienal de Pintura Eusebio Sempere en Alicante, España (2004); primer premio (comp.) XI Salón Nuevos Artistas Costeños, Camacol Barranquilla; primer premio (comp.) IX Salón Regional de Artistas, Sincelejo (2000), y premio Arte para la ciudad IDCT Bogotá (1999). Actualmente se desempeña como artista y gestora independiente.

Las Torres de Babel



Las Torres de Babel (2018). Camilo Pineda. Escultura sonora reactiva (arcilla, single board computer (SBC), parlantes, hardware y software a medida). 32 x 26 x 32 cm

Las Torres de Babel es una escultura sonora que reconstruye la historia bíblica de la Torre de Babel, en 53 idiomas diferentes con la pronunciación disponible en el traductor de Google. La obra surge de cuestionamientos en los que se mira con cierta desconfianza el perfeccionamiento de los traductores automáticos. Si bien esto abre las posibilidades de comunicación, también cierra las opciones de empatía, en la medida que cada individuo que aprende un idioma también necesita aprender una nueva forma de entender el mundo, mientras que esta supuesta comunicación directa que se presenta en la traducción digital ahorra el esfuerzo de ponerse en el lugar del otro y entender su mente. La pieza es un soliloquio que celebra la confusión de los idiomas, la posibilidad de la plurivocalidad y de infinidad de cosmovisiones, a la vez que señala la normalización producida por la cultura digital. Rápidamente se sabe de qué trata el relato del soliloquio, pero se desconocen todas las particularidades del sentir de cada pequeño discurso en específico, al ser improbable que el espectador conozca cada uno de los idiomas en los que se reproduce. Al mismo tiempo la escultura, al estar realizada en arcilla, se deteriora en cada montaje, resquebrajándose y desmoronándose, como en el relato bíblico.



Camilo Pineda

Nacido en Barranquilla, Colombia (1979), Camilo Pineda es un artista multidisciplinario que vive y trabaja en Puerto Colombia. Graduado de la Universidad del Cauca (Popayán, Colombia), con estudios en Artes Electrónicas de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (Buenos Aires, Argentina). Ha trabajado como docente catedrático de la Universidad del Norte y la Universidad Autónoma del Caribe, y colaborador de la Fundación Círculo Abierto como tallerista y podcaster. Su trabajo

como artista se mueve entre el espacio sonoro y el reino físico, tratando objetos, sonidos e imágenes como invaluable expresiones de espacio y tiempo. Su obra está inspirada por la cotidianidad, interesado por las propiedades rituales inherentes de las actividades y objetos de uso diario y sus conexiones con el pasado colonial. El lenguaje y los estereotipos están presentes en su práctica artística como sitios de observación y crítica, cuestionando su posicionamiento postcolonial en el proceso.

Fantasma



Dibujo con grafito y lápices de colores sobre papel Durex. 26 x 16 cm

Fantasma, pieza que emerge del imaginario infantil a partir del *Nyctibius Griseus*, Urutaú, estaguero o ave fantasma, un tipo de pájaro que habita en algunos países de América Latina; es un ave muy difícil de encontrar, ya que suele estar internada en la espesura del campo y su plumaje se camufla muy bien con el tronco de un árbol.

Lo más interesante del ave fantasma no es solo su apariencia sino su canto tan enigmático. Cuando estas aves habitan un territorio, suelen apropiarse y vivir en él hasta el final de sus días, por lo cual, si hay una comunidad cerca estará destinada a escuchar su melancólico grito cada noche.

Los niños de la vereda donde reside el artista han creado sus propias leyendas alrededor del animal, las cuales hablan de cómo su canto tiene la capacidad de robar las almas de las niñas, y colocar en sus cuerpos espectros o fantasmas. Estas narraciones creadas por los más jóvenes de la comunidad construyen la cultura y la identidad campesina santandereana; para ellos, estas leyendas son realidades con las que conviven diariamente. La obra lleva el imaginario de los campos de Santander a escenarios citadinos, ilustrando así su folclor y dando voz a sus narraciones endémicas.



Isabella Arenas Hernández

Nació en Bucaramanga en el año 2000. Se inició en el arte desde una edad temprana de la mano de maestros primitivistas endémicos de San Gil, Santander, lugar en el que aún reside. Posteriormente estudió dibujo anatómico humano en la escuela Real de Torrelodones en España; en la actualidad estudia artes plásticas en la Universidad Industrial de Santander (UIS), ha participado de exposiciones en Bucaramanga, Bogotá y su primera experiencia fuera de Colombia en Cataluña (España).

Interesada en los dibujos, la fotografía, la pintura y la escultura, la artista presta especial atención al detalle, lo que encamina su estilo a lo gótico, que plasma en la impecabilidad de sus creaciones en torno a temas como la niñez, la mujer y las realidades mágicas propias de la zona donde vive.

Cartografía de memorias



Cartografía de memorias (2021). Jennyfer Medina Hernández.
Tinta sobre papel. 18 piezas de 42 x 29,7cm

Cartografía de memorias es una serie de retratos configurados a partir de la representación de algunas de las plantas nativas e introducidas que protagonizan los mitos fundantes de los pueblos originarios en América, tales como la papa, el maíz o el cacao.

El montaje de estos 18 dibujos conforma un mapa horizontal del continente americano debajo del cual se encuentran dispositivos auriculares en los que se puede escuchar la narración de los mitos asociados a las plantas que conforman los retratos. Los dibujos no pretenden determinar o reproducir un área geográfica a través de la cartografía tradicional, sino delimitar los territorios a partir del agrupamiento o asociación de plantas que permitieron el asentamiento, sostenimiento y expansión de las comunidades del Abya Yala y que, en algunos casos, generaron que los conquistadores ejercieran el sometimiento y sobreexplotación territorial y humana debido a la riqueza que representaban en el Viejo mundo, como es el caso del caucho, el algodón y la caña de azúcar.

Entre los mitos fundantes encontramos, por ejemplo, el de la creación de los humanos a partir del maíz, relatado en el Popol Vuh, así como la transformación de la princesa guaraní Anahí en el árbol de ceibo o la papa, el regalo de los dioses para salvar a los habitantes de la cultura Mochica. Todas estas creencias y su transmisión a través de la oralidad establecieron una relación de sacralidad entre la tierra, sus frutos y las culturas americanas.

Muchas de estas plantas fueron domesticadas y modificadas para garantizar la supervivencia de las comunidades y el intercambio entre diferentes poblaciones; su aprovechamiento va desde la extracción de la esencia más costosa del mundo, pasando por la historia de la primera planta en el espacio exterior, hasta la explotación más mortífera del Amazonas.



Jennyfer Medina Hernández

Artista plástica de Montería, Colombia (1989), con título en Licenciatura en Artes Plásticas orientación Cerámica, y Licenciatura en Artes Plásticas orientación Pintura de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. También se especializó en Gestión Cultural de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Realiza talleres de ilustración botánica orientados hacia la flora nativa de la región y prácticas bioculturales en galerías, espacios culturales,

reservas naturales y ferias en Argentina y Colombia, con enfoque en la gestión sustentable y de impacto comunitario de proyectos artísticos.

Morphosis



Morphosis (2022). Jesús Monterroza. Pintura digital, video Mp4

El cuerpo del tiempo aparece en el video como un fenómeno que contradice la obra, multiplicándola a diversas realidades que convergen metafísicamente.

El destino de la obra, desprovisto de sus máscaras, se muestra tan inmóvil; la desnudez se convierte en el proceso evolutivo que sufrió, como todo cuerpo que sufre cambios. Morphosis, su destino y evolución, se basa en su regresión, que aísla permanentemente lo que es, lo que fue y lo que nunca podrá ser; termina siendo todas al mismo tiempo, transformándose en una paradoja borgiana, la apología de un fragmento del poema *Reloj de Arena*:

“La arena de los ciclos es la misma
e infinita es la historia de la arena;
así, bajo tus dichas o tu pena,
la invulnerable eternidad se abisma”

Así, la infinita sucesión de imágenes de la memoria es el curso que mantiene la idea del tiempo, el tatuaje permanente que forma la consciencia de la identidad en el espacio; es el proceso del cuerpo que fue en múltiples presentes.



Jesús Monterroza

Jesús Humberto Monterroza Romero nació el 15 de septiembre de 1998 en Sincelejo, Sucre. Es estudiante de Psicología e ilustrador digital y ha participado en los siguientes proyectos literarios de ilustración digital en la Corporación Universitaria del Caribe (Cecar):

- Libro de poemas *El Tiempo de la Araña*.
- Libro *Katharsis 1: Bosquejos sobre la locura: Raúl Gómez Jattin*.
- Libro *El Rey de la Vida. Mi cuerpo y su cuidado*.
- Libro *Objetos Imposibles*.

Participó en el segundo Salón de Arte Emergente de Sucre con la propuesta *Bosquejos de la Consciencia*.

Cathartes aura



Cathartes aura (2021-2022). José Álvarez Bolaño.
Fotografías, cajas de luz. 70 x 100 cm

Hace tiempo el comportamiento de algunas aves llama mi atención, sus características y formas de vida. Pensar en la situación actual, todo lo que se vive a diario, las pérdidas, el duelo de muchas familias que termina siendo repetitivo, uno tras otro, es inquietante. Esta época de incertidumbre, de la muerte al acecho, hace que piense en una ave en especial: el buitre, quien es conocido por esperar a que haya cadáver para alimentarse de él... Una acción que se repite mucho en la humanidad, en este país: sacar ventaja de la pérdida de otros.

Planteo mi cuerpo con las características y colores del buitre americano, cuerpo negro y cabeza rojiza; en mi caso, el negro es el luto de la comunidad “cuerpo mío, pero de otros”, y flores rojas sobre la cabeza, como brote de sangre en nuestro cuerpo. Flores a una manera de obsequio para todas las personas que han muerto en estos tiempos de pandemia, crisis, masacres, protestas y paros. “A quien tras al alzar su voz halla la muerte”. Mi cuerpo como buitre me ha permitido establecer lenguajes con relación al tiempo y espacio donde lo presente, como es el caso de las intervenciones en el espacio público, toman nuevas voces y discursos estéticos. Realicé una intervención en las afueras de la “nueva” sede del Museo de Arte Moderno de Barranquilla, allí tomó un gran valor la voz que llevaba al abandono, al luto que se presenta en esta edificación que, a pesar de iniciar sus obras ya hace unos años, aún no ha sido culminada y se encuentra en total abandono. Un gran elefante blanco en la ciudad.



José Álvarez Bolaño

Artista visual nacido en Barranquilla, Colombia. Estudió en la Universidad del Atlántico y egresó en el 2018 con su tesis laureada. Su obra artística ha tenido lugar en escenarios como el Museo del Banco de la República de Bogotá, Imagen Regional 9 (2021); Museo del Banco de la República, Interior-exterior (2020); y el IV Salón Distrital de Artes Barranquilla (2019), obteniendo el premio en Artes Vivas y Performance. Tuvo la exposición individual Alma Expandida en la Fundación Cubo Abierto (2019); el Open San Felipe en la Galería Alma de Bogotá (2019); la Semana de la Fotografía organizada por la Alianza Francesa de Barranquilla (2018); participó en el III Salón Distrital de Artistas Barranquilla (2018); la Exposición Bienal del Atlántico EBA (2017); logró el tercer premio en el Salón de Artes Visuales del Atlántico (2017); y primer premio en Galería la Escuela del Salón de Arte Joven MAUA (2015).

Un siglo de vida ante la gravedad



Un siglo de vida ante la gravedad (2022). Juan David Rojas.
Fotografía blanco y negro. 30 x 40 cm

Ser un centenario es una dicha a la cual solo pocos árboles logran llegar. Dicen los ancestros que la hembra es más propensa a disfrutar esa dicha.

16 de julio de 1918 es la fecha que registra la cédula de una mujer de armas tomar como lo es Ramona del Carmen, la cual disfruta hoy en día de 104 años y de la cual nunca se dejará de aprender y admirar su gran esencia, su mente lucida y clara al momento de referir una historia.

La obra resalta las marcas que ha dejado el tiempo en su escultórico cuerpo. La principal, que después de disfrutar tantos años de independencia, la gravedad la ha convertido dependiente de sus familiares, que son sus pilares para seguir disfrutando junto a sus nietos y bisnietos. No todo en este mundo es felicidad, ella ha soportado cambios físicos (la gravedad en su templo) y cambios emocionales (la muerte de sus 4 hijos). Sin embargo, verla produce dicha y admiración en las personas que miran su documento y caculan la edad que posee, pero mayor es su sorpresa al darse cuenta que realmente su edad es 108 años y que su fecha de nacimiento es el 16 de julio de 1914.



Juan David Rojas Casarrubia

Nació en Montería, Córdoba, Colombia (1994). Es arquitecto y sus obras artísticas han sido expuestas en su alma mater, donde descubrió las ganas de captar imágenes de impacto visual, dándose a conocer con las siguientes participaciones y méritos obtenidos: mención de honor con la obra *Renacer*, en el X Salón de Arte Fotográfico de la Universidad Pontificia Bolivariana Seccional Montería (2019); primer lugar con la obra *El dolor de la guerra no puede detenerte hacia la paz*, en el XII Salón de Arte Bolivariano de la Universidad Pontificia Bolivariana Seccional Montería (2017); Segundo lugar en el VIII Salón de Arte Fotográfico de la Universidad Pontificia Bolivariana Seccional Montería (2017); y primer lugar en el VI Salón de Arte de la Universidad Pontificia Bolivariana Seccional Montería.

Sudario femme



Sudario femme (2022). Li Tamara. Instalación. Urna de vidrio, impresión de rostro con maquillaje en papel de cocina. 45 x 45 cm

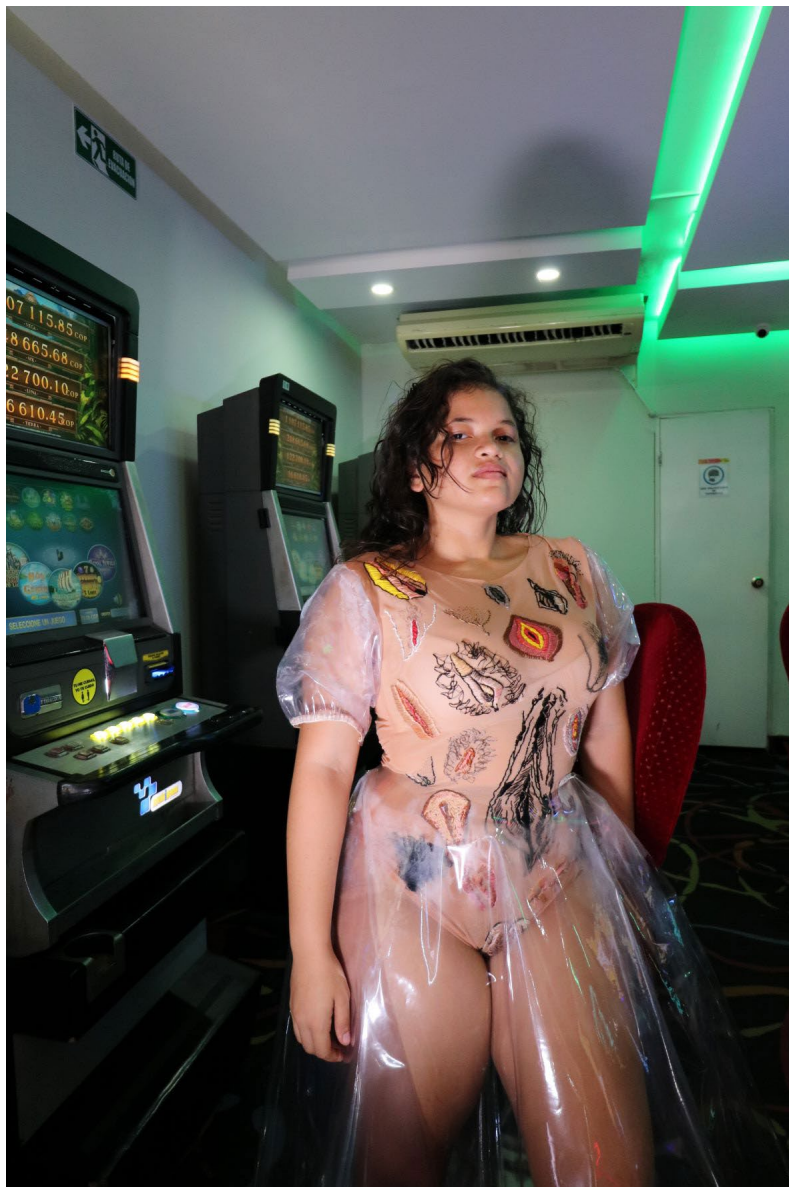
Sudario femme es la representación de la máscara que llevo puesta, de los papeles que debo asumir como mujer dentro de la sociedad patriarcal que me sugiere siempre cómo ser y qué hacer. Aunque a lo largo de la historia hemos adquirido más derechos, seguimos siendo objetos de juzgamientos —ahora modernos—; ser mujeres empoderadas, dignas, sin alejarnos de la idea de mujer perfecta que ahora reúne nuevas aristas, la belleza, el amor propio, la familia y el desarrollo profesional. Aunque todo esto suene positivo también tiene una carga moral, una imposición social, ¿y si no soy una mujer moderna y contemporánea? Ante esto solo queda el dolor de subsistir y llevar la máscara social de la perfección.



Li Federica Tamara

Li Federica Tamara Flórez, nacida en Sincelejo, egresada de la Uta-deo como publicista y egresada de la EBah como técnica en Artes Plásticas. Participó en el 2013 en la exposición colectiva *Revélate* con la obra *Espacio Público, Sitio Especifico*; en el 2015, en la Alianza Francesa de Barranquilla y en el museo CajamaG en Santa Marta, con la obra *Yo-Frida*; en el 2016 en la exposición colectiva *Hibridaciones* con la obra *Vizione del Silencio*; con la obra *Corteza* participó en la exposición colectiva *Divergente* en el 2017; ese mismo año, en la conmemoración del día de la mujer en Sincelejo, participó en la exposición *Mujeres Visuales* con la obra *IN LAK'ECH (Yo soy otro tú)*. También fue seleccionada a participar en el XII Salón UPB con la obra *PuAZ fragmentada*, obra que fue presentada en el marco de Festival enerino de las artes en Sincelejo (2018); con las obras *Monte de Adán* y *IN LAK'ECH (Yo soy otro tú)*, participó en la exposición organizada por la EBaH *Sucre Forma de Mujer* (2019); en la exposición *Las Otras*, para Fondo mixto de Sucre, fue declarada ganadora del Estímulo de Arte, con su obra *AlterEGOS Pandémicos* (2020).

Desbordadas



Desbordadas (2022). Maira Bertel. Registro fotográfico. 71,5 x 49,5 cm

Desbordadas surge como respuesta a la necesidad de generar diálogos en torno al cuerpo y la sexualidad con el fin de buscar símbolos que permitan definir posiciones de poder para sentir seguridad en los diferentes espacios de la ciudad y en las múltiples esferas sociopolíticas.

La obra rompe, desde lo visual, el tabú alrededor de la vulva, configurando todas las experiencias estéticas en el bordado como acto de reivindicación que permita devolverle la naturalidad a este símbolo femenino. Así mismo invita a explorar y confrontar el sexo y a comprender lo diverso que puede llegar a ser.

El traje tradicional de princesa invisibilizado reafirma el deseo de la artista de salir de esos conceptos clásicos en los que la sociedad muchas veces encasilla a las mujeres desde su nacimiento, esa mujer “pura” que no puede hablar de orgasmos ni mucho menos del goce sexual, aquella que debe estar siempre dispuesta a complacer mas no a complacerse.

La intervención en los lugares elegidos fue de vital importancia para llevar la obra a diálogos, desde su representación, con la carga social e histórica de los territorios físicos y simbólicos confrontados.



Maira Alejandra Bertel Almario

Nació en Sincelejo, Colombia, en 1998. Es artista plástica, vive y trabaja en Cartagena y ha participado de importantes plataformas de las artes visuales a nivel regional y nacional. Entre ellos, participó en el 1° y 2° Salón de Arte Emergente Sucre “Con(textual)” del Fondo Mixto de Sucre, en San Onofre y Sincelejo en los años 2021 y 2022. Hizo parte de la exposición colectiva Prisma en el Museo Santuario San Pedro Claver, Cartagena (2022); exposición colectiva Hábitat del Museo Arte Moderno de Cartagena (2022). Entre los premios, becas y reconocimientos se encuentran: ganadora de la Convocatoria de Estímulos, beca de creación/investigación en artes visuales del Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena (IPCC). En 2020 obtuvo el primer lugar en la Convocatoria Enredarte del Centro de Formación de la Cooperación Española, en Cartagena; ganó la beca Creación artística para jóvenes artistas visuales y plásticos del Ministerio de Cultura (2021); y en 2022 fue seleccionada como artista Artecámara en el marco de la feria ARTBO.

Categoría

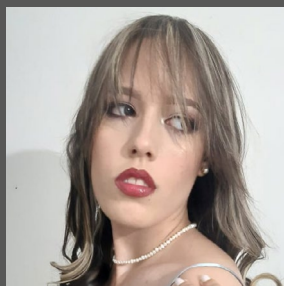
Colegios

Renacimiento



Renacimiento (2022). María José Sánchez. Acrílico sobre lienzo. 100 x 70 cm

La pintura pretende mostrar ese cambio por el que nosotros pasamos para tratar de ser nuestra mejor versión.



María José Sánchez

Nació el 18 de junio del 2006 en New York, tiene 16 años y cursa décimo grado en el Gimnasio Campestre. Tiene mucho interés en el mundo artístico y considera que el arte es la mejor forma de mostrar sus pensamientos y sentimientos.

Debacle

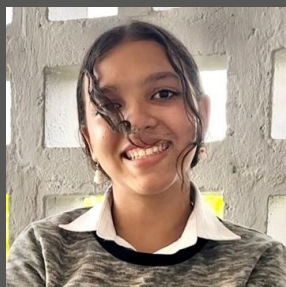


Debacle (2022). Lina Mar Daza Peña. Acrílico sobre lienzo. 41 x 51 cm

A través de Debate quise proyectar uno de los problemas sociales que más me generan conflicto. A partir de colores, formas y figuras logré una composición en la cual se transmite mi perspectiva acerca de que usualmente los humanos están cegados a causa del dinero y, sin ver más allá de este, se cometen errores o acciones que pronto tendrán sus consecuencias.

Hablo de la avaricia, del querer tener más y más, de sobrepasar a cualquiera, incluso a uno de los elementos más esenciales en nuestra vida como es la naturaleza. Acompañada de pinceles, música y pinturas intenté que todo lo realizado en el cuadro tuviese significado. El billete cubriendo los ojos de la persona y con un ojo ciego en el centro, representa la ceguera de las personas de no querer ver cómo se destruye todo a su alrededor, la sumisión hacia el dinero por querer alcanzar todo sin importar lo que haya en el camino; el reloj derritiéndose en el rostro de esta figura significa que el tiempo (que se acaba) corre sobre nosotros, y aunque lo sintamos no le damos relevancia; las flores representan la naturaleza, el objeto destruido a causa de los humanos. El cigarrillo y el humo alrededor y sobre las flores representan justamente el daño realizado.

Llevé a cabo esta obra para crear consciencia y dar una visualización más a este tema por medio del arte y, desde mi perspectiva, crear algo que tuviese todos los elementos fundamentales que han causado una problemática a nivel global. Tuve un propósito, que el observador pueda analizar cada color, figura y forma en la que se pueda sumergir para darle importancia a todo lo anteriormente expuesto.



Lina Mar Daza Peña

Nació en Bogotá, tiene 15 años y estudia décimo grado en el Colegio Antonia Santos. Con la pintura busco la forma de mostrarme como artista.

Sobre los compiladores



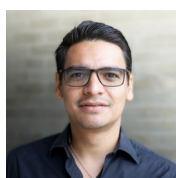
José David Puche Berrocal

Arquitecto
Magíster en Arquitectura Bioclimática
Director del programa de Arquitectura de la UPB
Apasionado por la fotografía y participante en distintas exposiciones de arte colectivo



Manuel Cogollo Posada

Arquitecto
Magíster en Urbanismo y Desarrollo Territorial
Especialista en Gerencia y Dirección de obras
Docente Asociado Universidad Pontificia Bolivariana
Coordinador Núcleo Relación y Organización del programa de Arquitectura



Rubén David Torres Sena

Arquitecto
Máster en Gestión Ambiental y Desarrollo Sostenible
Especialista en Gerencia de Proyectos
Docente Asociado Universidad Pontificia Bolivariana
Coordinador Núcleo Vivienda Colectiva



Linda Alejandra Rodulfo Gómez

Arquitecta
Máster Universitario de Paisaje
Docente Asociado Universidad Pontificia Bolivariana
Coordinadora Núcleo Integrador Territorio Paisaje Espacio Público y Dotacional del programa de Arquitectura



Freycy Isabel Henao Cabrales

Psicóloga
Magíster en Educación
Especialista en Gerencia
Docente Titular Universidad Pontificia Bolivariana



**Universidad
Pontificia
Bolivariana**

SU OPINIÓN



Para la Editorial UPB es muy importante ofrecerle un excelente producto. La información que nos suministre acerca de la calidad de nuestras publicaciones será muy valiosa en el proceso de mejoramiento que realizamos.

Para darnos su opinión, comuníquese a través de la línea (57)(4) 354 4565 o vía correo electrónico a editorial@upb.edu.co

Por favor adjunte datos como el título y la fecha de publicación, su nombre, correo electrónico y número telefónico.

Colaboradores

José David Puche Berrocal
Manuel Cogollo Posada
Rubén David Torres Sena
Linda Alejandra Rodulfo Gómez
Frecya Isabel Henao Cabrales

Autores

Categoría profesional

Jennyfer Medina Hernández
Maira Alejandra Bertel Almario
Juan David Rojas Casarrubia.
José Álvarez Bolaño
Camilo Pineda
Isabella Arenas Hernández
Jesús Monterroza Romero
Alexa Cuesta Flórez
Li Tamara

Categoría colegios

María José Sánchez
Lina Mar Daza Peña

El documento recoge las obras presentadas al XIII Salón de Arte de la Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Montería, en el cual participaron 11 artistas, 9 en la categoría profesional, algunos emergentes y otros de trayectoria, y 2 en la categoría colegios, permitiendo, además de apreciar una muestra de su talento, propiciar un diálogo intergeneracional en el marco de la exposición. En esta oportunidad, se curó una muestra inspirada en el cuerpo humano, titulada por la curadora con el nombre de Desposiciones, corpus, anima, animus en la que se pueden mostrar facetas o etapas del ser humano, reflexiones estéticas sobre los orígenes, el cuerpo, la edad y la sexualidad.

